

RABANALES: DE LA UNIVERSIDAD LABORAL AL CAMPUS UNIVERSITARIO

Enrique Pozón Lobato
Académico Correspondiente

RESUMEN

PALABRAS CLAVE

Universidad Laboral.
Rabanales.
Patrimonio Arquitectónico
Contemporáneo.
Reforma Educativa.

En el presente trabajo se analiza la estructura de la antigua Universidad Laboral de Córdoba, cuya construcción se inició en marzo de 1952. Asimismo se estudia la formación que este Centro prestó a la juventud de su tiempo; pero también, la evolución para su acomodo a los cambios que se producen en la personalidad jurídica del mismo, y la adaptación a su nuevo destino: El Campus Universitario de Rabanales.

ABSTRACT

KEYWORDS

Labor University.
Rabanales.
Contemporary Architectural
Heritage.
Educational Reform.

This work analyzes the structure of the former Labor University of Córdoba, whose construction began in March 1952. It also studies the training that this Center provided to the youth of its time; also the evolution to accommodate the changes that occur in the legal personality of it, and the adaptation to its new destination: Campus Universitario Rabanales.

Excelentísimo. Sr. Director de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes; ilustrísimos académicos; familiares, amigos, señoras y señores.

Han transcurrido 61 años —1956–2017— y ahora podemos decir que “La materia de conocimiento de la Historia no es el pasado como tal, sino aquel pasado del que nos ha quedado alguna prueba de evidencia. Así pues la Universidad Laboral de Córdoba (Foto 1) está evidenciada por la huella arquitectónica que ha dejado y por su rastro cultural”.

En la década de los años 1950, fueron creadas las Universidades Laborales por el Ministerio de Trabajo y sostenidas por las Mutualidades Laborales, en estrecha colaboración con el Ministerio de Educación; y en 1956 se inauguraron como institución superior de cultura en el ámbito del trabajo, para

la formación de la juventud, en la triple dimensión humana, técnica y profesional, en todas sus modalidades y grados, mantenidas bajo la tutela del Estado.



Foto 1. Universidad Laboral de Córdoba.

Llegaron a ser veintiún centros repartidos por todo el país, desde A Coruña a Almería, diseñados por arquitectos elegidos entre las figuras de máximo prestigio. Integraban lo que se conocía como “Sistema de Universidades Laborales”. A partir del 2 de julio de 1972 fueron reconocidas como centros docentes no estatales denominados Centros Universitarios Laborales. Por sus aulas pasaron más de medio millón de alumnos en sus 24 años de funcionamiento.

La construcción de la Universidad Laboral de Córdoba, con capacidad para una población escolar de 2.000 alumnos, se inició el 23 de marzo de 1952. Como conjunto, se enmarca en un gran eje procesional de algo más de un kilómetro de longitud, flanqueado por edificios dispuestos de manera simétrica en cuatro grupos.

En el primer grupo de edificaciones, liberado de la rigidez geométrica general, lo componían los dos edificios más característicos y con más vocación monumental: el paraninfo y la iglesia.

Haciendo regazo a la plaza se encuentra el “Paraninfo” (Foto 2), definido por una única pieza prismática en forma de U. Se accede a él a través de una gran escalinata que da a un pórtico cerrado por esbeltos pilares de planta rectangular. Su atrio porticado protege un mural de mosaico del pintor Vaquero Turcios, titulado “La creación y el trabajo”, en el que se puede leer: “Para bien de todos trabajan y combaten los mejores”, Séneca. Una escalera central vértebra las distintas plantas. En el vestíbulo de la segunda planta se encuentra un mural del palentino Germán Calvo González, referido al “Arte y trabajo”. Todo el conjunto está cubierto de piedra caliza con un cuidado despiece. A uno y otro extremo del mismo se sitúan dos estatuas de bronce, símbolos del pedagogo y del estudiante. Delante de su fachada unos jardines con un gran estanque semiovoide y una escultura de Jesús Obrero, de Amadeo Ruiz Olmos.



Foto 2. Paraninfo de la Universidad Laboral.

En el extremo Este del eje principal, se encuentra la iglesia (Foto 3), cuya situación en lo alto de un montículo o promontorio elevado, único en la zona, la convierte en referencia visual inexcusable y en uno de los edificios con más fuerza de la arquitectura que empezaba a aparecer en nuestro país. Construida de hormigón con una capacidad para 1.700 personas, se aparta del perfil clásico del resto de los edificios. Su espacio, de planta triangular y lados curvilíneos, con una espectacular estructura metálica, apoyada en tres puntos soportando un cubierta con forma de casquete esférico, impermeabilizada con planchas de aluminio. El altar está situado en el ángulo del fondo y alineado con la entrada, formado por un retablo-muro, que representa a los doce apóstoles, obra del escultor granadino Eduardo Carretero Martín. Las paredes laterales están cerradas en su parte inferior. La luz se introduce a través de vidrieras en la parte superior, la de la derecha representa una escena de pescadores, obra del pintor Manuel Suárez Molezún; y la de la izquierda, representa a agricultores, obra del pintor José Romero Escasi. La iglesia va acompañada y se enfatiza por la torre campanario o campanil, construida de hormigón visto o encajado, de planta cruciforme, definido por una única pieza prismática, de 60 metros de altura, rematada por una cruz de hierro revestida de aluminio, de 10 metros, constituyendo el punto más elevado de todo el recinto.

A continuación, el segundo grupo de edificaciones, de mayor extensión, lo componen los seis colegios residencia de planta cruciforme, de cuatro plantas de altura cada uno, dispuestos de manera simétrica: tres a cada lado del mencionado eje principal, todos en torno a la gran plaza central. Estos edificios tuvieron originalmente un destino de carácter mixto: los niveles superiores a residencia internado de

estudiantes y el inferior a aulas. La conexión entre ellos se realiza a nivel de planta baja mediante una pérgola-galería que permitía perfilar el contorno de la plaza central. El internado estaba pensado para 1.500 alumnos y en ellos se trataba de evitar, tanto la despersonalización del individuo en medio de esta inmensa población escolar, como su excesivo aislamiento. Disponían de todas las instalaciones para una colectividad de 216 alumnos internos en cada uno de los seis colegios residencia.



Foto 3. Iglesia de la Universidad Laboral.

En el extremo opuesto, se sitúa un auditorio al aire libre —teatro griego—. Su escenario mide 28 x16 m., tiene una amplitud superior de 500 m² para camerinos y servicios situados en dos plantas. Debajo del escenario se encuentra el foso para la orquesta. Dos bajo relieves, situados a ambos lados del escenario, con representaciones alusivas a los coros de la tragedia griega, obra del escultor Molezún. Los graderíos forman un sector circular de 52 m. en la parte superior y de 25 m. en la parte inferior, con un fondo de 25 m. Se halla dividido en cuatro partes (cinco pasillos) y con capacidad para 1.500 espectadores. Los asientos son de granito y los paramentos, incluida la visera del escenario, están chapados con piedra de Morata. La planta del escenario es de piedra irregular de Colmenar. Adosado a su fachada frontal puede contemplarse altorrelieves de los escultores Lapayase y Gabino.

El referido patio o campus central, quedaba cerrado en su extremo Oeste por un tercer grupo, un edificio de usos comunes, en donde estaban situadas una serie de dependencias —como cocinas, comedores, centro logístico con lavandería y plancha, panadería, sastrería, peluquería, fábrica de hielo, conservación y mantenimiento etc.—. Su pórtico de fachada, de dos alturas, actuaba como fondo visual del campus.

Un cuarto y último grupo de edificaciones lo componían los talleres e instalaciones deportivas. Talleres prevocacionales, utilizados para las prácticas manuales de los alumnos de nuevo ingreso, a fin de facilitarles la elección de una especialidad

profesional dentro de las impartidas por el centro, en sus talleres politécnicos y metalúrgicos. Si tenemos en cuenta que el número de alumnos de Formación Profesional oscilaba entre 1.600 y 1.900, cada curso, y el tipo de especialidades profesionales que impartía, se requirieron grandes espacios para las clases prácticas. Nos encontramos con dos edificios. Uno de ellos, los Talleres Generales o Politécnicos, con 18.000 metros cuadrados, y el otro, los Talleres Metalúrgicos con 7.500 metros cuadrados.

Las edificaciones se completaban con una variada gama de instalaciones deportivas. Pistas de atletismo, polideportivo cubierto para la práctica de baloncesto, balonmano y voleibol, dos campos de fútbol, gimnasio, tres piscinas, una de ellas cubierta, otra olímpica corta y una tercera, recreativa. La piscina cubierta de medidas 33,33 x 12, con una profundidad constante de 4 m. tenía un graderío para 500 espectadores.

En lo que se refiere a su rastro cultural eran cuatro los objetivos: el primero de ellos formar, educar y adiestrar a la juventud a través de los diversos grados docentes. En una primera etapa (1956-1972), la formación profesional fue el punto de partida predominante en los planes de estudio, ya que se consideró el basamento firme de la capacitación técnica, laboral y empresarial y el soporte formativo para posteriores estudios superiores y especializados. En este sentido se atendían los niveles de oficialía y de maestría industrial, el bachillerato industrial, laboral o técnico elemental y superior, agrícola e industrial, bachillerato universitario elemental y superior en sus opciones de ciencias y letras; el curso preuniversitario; los cursos de transformación de bachilleres universitarios elementales, en bachilleres industriales, laborales o técnicos elementales; y peritos industriales más adelante Ingenieros Técnicos.

En una segunda etapa (1972-1978) la nueva Ley 14/1970 General de Educación y Financiación de la Reforma Educativa aumenta el cuadro de enseñanzas con la implantación del bachillerato unificado polivalente —BUP, COU, Formación profesional de 1º y 2º—. La Escuela de Ingeniería Técnica existente quedaba constituida como Escuela Universitarias no estatal adscrita al distrito de la Universidad de Córdoba. También se ponía de relieve que los alumnos aventajados una vez finalizados sus estudios de Bachillerato e Ingeniería Técnica recibiesen toda la ayuda necesaria para el acceso a Facultades y Escuelas Técnicas Superiores, mediante el mecanismo de beca tutela.

Un segundo objetivo: atender al perfeccionamiento técnico y profesional de los trabajadores adultos. En este sentido, la UL de Córdoba puso sus enseñanzas al servicio de la formación intensiva profesional y de los cursos de promoción profesional obrera, dedicada a trabajadores que procedían de empresas en crisis, o en paro, con la finalidad de capacitar y reconvertir la mano de obra que necesitaba el Polo de Desarrollo Industrial cordobés. Sin olvidar los cursos de promoción profesional del ejército. En este apartado hay que destacar también, la Escuela de Capacitación Social. Desde 1959 pasaron por uno de los seis Colegios residencia, el de San Álva-

ro, trece promociones de trabajadores adultos en número total de 945, en régimen de internado, procedentes de distintas empresas del país.

Tercer objetivo: elevar el nivel cultural, social y económico en el área geográfica de influencia de la Universidad Laboral. El Servicio de Extensión Cultural de la Universidad Laboral cuya misión específica era difundir en un ámbito lo más extenso posible, la inquietud por la cultura y la formación profesional, tuvo a su cargo una intensa labor cuya manifestación más significativa fue la cátedra ambulante. Profesores seglares y dominicos desarrollaban una serie de temas de interés para los ambientes visitados, llevando la inquietud y la comprensión de que la cultura debe ser patrimonio de todos. Se desplazaban también grupos de alumnos con polifonía, rondalla y obras de teatro, así como proyección de películas de la cinemateca nacional

Por otro lado el Departamento de Técnica Agropecuaria y el de Tecnología Industrial, atendieron cursos regionales de tractoristas, con la participación de trabajadores agrícolas de la campiña cordobesa; así como cursos sobre temas agrícolas y ganaderos en distintos pueblos de la provincia. También el Departamento de Tecnología y Talleres del centro, impartió numerosos cursos para trabajadores y mandos intermedios en distintas empresas de la capital

El estudio de grabación dirigido por el Servicio de Extensión Cultural difundía por la emisora Radio Córdoba y distintas emisoras nacionales el espacio radiofónico titulado Mundo del Trabajo. En 1962 fue galardonado con el premio Ondas de la Cadena Ser, al mejor programa cultural de España. Un año antes, 1961, obtuvo el Premio Nacional de Radiodifusión y Televisión Española, distinción concedida por la Dirección General de Radiodifusión y Televisión, del Ministerio de Información y Turismo.

Cuarto objetivo: crear Escuelas y Colegios Universitarios, así como otros centros de enseñanza superior. Como planteamiento inicial tenemos que destacar las aceleradas transformaciones sociales de los años 60, que cristalizaron en el deseo de los cordobeses a través de sus instituciones, autoridades y medios de comunicación, de poner en marcha Centros de Estudios Superiores, que junto a los universitarios ya existentes, como la Facultad de Veterinaria, la Escuela de Peritos Industriales y la Escuela de Minas de Belmez, fueran la base de la futura Universidad. En consecuencia la Universidad Laboral participó en la década de los años 1960-1970, en iniciativas de creación de Centros de Estudios Superiores en Córdoba, con antelación al reconocimiento y desarrollo de su propia Universidad, en 1972.

En este sentido dio un impulso inicial a la futura Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos, a través de su Departamento de Técnica Agropecuaria, contribuyendo a que en 1963 se creara en Córdoba por decreto del 12 de diciembre de dicho año, la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos, iniciando sus actividades en Enero de 1968.

En 1964 hizo las oportunas gestiones con la Escuela Social de Granada, integrada en la Facultad de Derecho de dicha ciudad, para crear en Córdoba un Seminario de Graduados Sociales. Con posterioridad el Seminario fue Escuela Universitaria de Relaciones Laborales, quedando integrada en la Universidad de Córdoba.

La Universidad Laboral puso también en funcionamiento, en régimen de extensión universitaria de las Facultades de Derecho de Sevilla y de Ciencias Económicas de Málaga, ambas del distrito universitario de la capital Hispalense, un Centro de Estudios Superiores en aulas cedidas al efecto por la Facultad de Veterinaria de Córdoba, entre los años 1967-1971, con anterioridad a que Córdoba tuviese su propia Universidad. Con posterioridad se creó en Córdoba el Colegio Universitario de Derecho en el curso 1973-74, hasta que en 1980 se instituyó la Facultad de Derecho de la Universidad de Córdoba.

Por último, a principios de 1977, el Ministerio de Trabajo firmó un convenio con la Universidad Nacional de Educación a Distancia —UNED— creándose en la Universidad Laboral de Córdoba un Centro Asociado a la misma.

UNIVERSIDAD LABORAL DE CÓRDOBA Y SU ADAPTACIÓN AL CAMBIO

Las Universidades Laborales habían sido instituciones que ofrecieron durante un cuarto de siglo servicios educativos de carácter público, con recursos humanos y técnicos, así como prestaciones sociales de considerable importancia, resolviendo el problema de la dicotomía existente entre estudio y trabajo consecuencia directa de la doble opción entre el bachillerato y la formación profesional. El modelo de integración de estas dos modalidades de estudio era habitual en las Universidades Laborales. Estas consideraciones, hicieron tomar la decisión del mantenimiento de las mismas, con su estructura y funcionamiento.

Por Real Decreto 2049/1978, de 14 de agosto quedaba extinguida la personalidad jurídica de las Universidades Laborales, recibiendo un nuevo nombre: Centros de Enseñanzas Integradas. y se creó en la Dirección General de Enseñanzas Medias, una Subdirección General de Centros de Enseñanzas Integradas.

Por Real Decreto 3936/1982, de 29 de diciembre, regulador de las transferencias en materia de enseñanza no universitaria, desde el Estado a la Comunidad autónoma de Andalucía el Centro de Enseñanzas Integradas de Córdoba, pasó a depender de la Junta de Andalucía con efectos de 1 de enero de 1983.

Por Decreto 101/1988, de 10 de marzo, se crea el Complejo Educativo Integrado de Córdoba por transformación del Centro de Enseñanzas Integradas y se pusieron en funcionamiento dos Institutos de Enseñanzas Secundaria —Alhaken II y Gran Capitán—, en los términos contemplados en LOGSE, que atendían los estudios de bachillerato y formación profesional, manteniéndose adscrita a la Universidad de Córdoba, su Escuela de Ingeniería técnica.

Al final de la década de 1990, los dos Institutos se trasladaron a edificios construidos en Ciudad Jardín y Levante, barrios de la capital; y su Escuela Universitaria dejó de estar adscrita a la Universidad de Córdoba para integrarse en ella. En esta nueva ubicación el entonces Delegado Provincial de Educación —años 1994 a 2000— hoy Director de esta Real Academia Dr. José Cosano Moyano, gestionó la construcción de los referidos Institutos para entregarlos a la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía y de esta forma disponer de la infraestructura de la antigua Universidad Laboral para su nuevo destino: EL CAMPUS UNIVERSITARIO RABANALES.

En 2007, se cumplieron los 50 años de la inauguración de la Universidad Laboral de Córdoba. Por tal motivo, el día 3 de noviembre de dicho año, tuvo lugar en el Salón de Actos Juan XXIII de la Universidad de Córdoba, una solemne sesión académica presidida por el Rector, con la asistencia de autoridades autonómicas, provinciales y locales. A lo largo de ella se sucedieron numerosas intervenciones para glosar el papel que la Universidad Laboral desempeñó a mediados del siglo pasado, formando jóvenes profesionales, altamente cualificados, capaces de impulsar el desarrollo económico e industrial que España necesitaba. En este sentido, el Rector, puso de relieve la importancia de la Universidad Laboral, en la Córdoba de entonces. La vieja Laboral, dijo, que nació en un contexto determinado, puede sentirse orgullosa de la actual Universidad y ésta sentirse alentada por tener un ancestro tan digno. Subrayó la gran trayectoria académica que la Universidad Laboral había tenido siempre para Córdoba y su arraigo entre los ciudadanos, hasta pasar a formar parte de la propia esencia de la ciudad. Una institución que hoy prolonga en la juventud cordobesa su espíritu y su infraestructura, con el reto de enriquecerlas y proyectalas hacia el futuro.

El aniversario quedó perpetuado con el descubrimiento de una placa colocada sobre un pedestal a manera de atril, situada en la zona ajardinada del Campus Universitario Rabanales, frente al Paraninfo, con la siguiente inscripción: “Aquí nació y se desarrolló la Universidad Laboral de Córdoba. Al cumplirse el cincuentenario de su fundación (1956-2007), la Universidad de Córdoba y numerosas generaciones de hombres y mujeres que crecieron para la vida y para la ciencia en su regazo, le dedican este monumento”, Córdoba 3/11/2007.

Al cumplirse 60 años —1956-2016— de la fecha fundacional de la Universidad Laboral, la Universidad de Córdoba consideró de interés la puesta en valor de los recursos que configuraron su oferta cultural que en la actualidad pertenece de forma viva al patrimonio social, artístico y arquitectónico de la ciudad. Por dicho motivo la Universidad de Córdoba presentó una exposición “Universidad Laboral – Campus Universitario Rabanales, 60 años de un patrimonio vivo” formada por siete paneles informativos que se reparten a lo largo del campus para facilitar la percepción y valoración histórica y patrimonial del conjunto, considerado Patrimonio Arquitectónico Contemporáneo, confeccionándose un itinerario a partir de los referidos paneles informativos colocados en puntos claves del Campus, con un programa de visitas guiadas, dirigidas al alumnado de Institutos de Enseñanza Secunda-

ria y a la ciudadanía interesad. Además de la exposición, se ha realizado un grafiti en los aledaños de la Biblioteca Universitaria, con el que se pretende reflejar la evolución que se ha producido en el campus desde su inauguración como Universidad Laboral en 1956.

El Rector de la UCO ha señalado que Rabanales representa “un conjunto arquitectónico y monumental digno de poner en valor”, comentando que el entorno ha sido sede de una labor educativa iniciada desde la Universidad Laboral y continuada con la Universidad de Córdoba.

Terminamos diciendo que la antigua Universidad Laboral de Córdoba en funcionamiento durante 24 años en la segunda mitad del siglo XX, ha dejado, además de una indeleble huella arquitectónica, un rastro cultural y profesional en miles de alumnos que pasaron por sus aulas. Fue un centro propio de su tiempo, que colaboró sobre la base educativa, en la recuperación del país. Pero los tiempos cambiaron y cada época discurre por sus propias pautas. Su modelo o fórmula fue una solución idónea para un tipo de coyuntura económico social a la que sirvió con óptimos resultados. Sin embargo al cambiar ésta, por las clásicas razones del ritmo dinámico, su cometido término y su análisis, sus recuerdos, entraron en la historia.

La transformación de la infraestructura de la antigua Universidad Laboral en Campus Universitario Rabanales ha provocado cambios de dispar incidencia que serán expuestos por el Coordinador del referido campus universitario, profesor Dr. Rafael Jordano Salinas, Catedrático de la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Córdoba.

Muchas gracias por su atención.